

La Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural

La Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural cuenta a partir de 1995 con un nuevo organigrama, y en esta nueva estructura se inserta, entre otros, el Departamento de Conservación de Museos del INAH.

Esta instancia tiene como objetivo fundamental atender las necesidades que en materia de conservación y restauración se presentan en torno al patrimonio cultural mueble e inmueble, por destino bajo custodia de los museos del Instituto, para garantizar su preservación mediante diversas acciones.

Para conocer la problemática y las necesidades inherentes a la conservación del acervo, en los diferentes museos

se realizó un análisis global que arrojó los siguientes resultados:

- El Instituto dispone de 106 museos, de los cuales solamente once (10.4 %) cuentan con restauradores.
- El presupuesto asignado para la conservación-restauración del acervo en los museos es muy bajo.
- El patrimonio custodiado en los museos representa un volumen enorme, con más de dos millones de objetos.
- Se carece de un organigrama homogéneo, así como de acciones de conservación, normas y reglamentos del mismo tipo.

Por tanto, es clara la necesidad de organizar una nueva

política que permita satisfacer mediante diversas acciones los requerimientos de preservación del invaluable acervo cultural. Es menester seguir las políticas presentadas por la CNRPC, que definen lineamientos y normas para orientar, jerarquizar, coordinar, vigilar, promover y garantizar la conservación de los bienes culturales.

La *conservación preventiva* se presenta como una solución viable. En ésta los programas y proyectos se enfocan a la eliminación o corrección de las fuentes y factores del deterioro. También se busca optimizar las condiciones ambientales para la preservación del acervo; así como dar el mantenimiento necesario para que prevalezcan tales factores, y se pueda detectar

oportunamente cualquier causa de deterioro para responder con las acciones pertinentes.

Si bien el costo inicial de la *conservación preventiva* podría considerarse alto, los resultados a mediano y largo plazos son invaluable. Aunque estas acciones por sí solas no garantizan ni adquieren su significado real si no se concientiza sobre este tema al personal directamente involucrado con los bienes culturales. De la misma manera existe la necesidad de promover en cada mexicano la noción de que él mismo es un guardián del patrimonio cultural.

Las metas se podrán cumplir con la participación entusiasta de quienes tienen a su cargo la custodia del acervo.

OLGA RAMOS
Abril de 1996